

# OTRO AVIOVNI SE PASEA DURANTE EL OCASO PORTEÑO

Marcelo Moya / Marcos González  
(CIFOV-Chile)

Alrededor de las 20.15 horas del miércoles 2 de marzo, numerosas personas vieron en el cielo un extraño fenómeno que sobrevolaba la costa de Valparaíso y Viña del Mar (Quinta Región de Chile), aparentemente a gran altitud y describiendo una trayectoria Norte-Sur. En un comienzo los testigos contemplaban en lo alto una estructura blanca y muy alargada que parecía un plato invertido visto de perfil (ver fotograma 1), motivo por el cual muchos creyeron estar en presencia de un auténtico platillo volador.

El supuesto ovni se orientaba de forma paralela al horizonte del mar. Durante algunos segundos se pudo observar con toda claridad la aparición de un brillo separado de uno de sus extremos (ver fotograma 2). Momentos previos a su desaparición, el fenómeno se apreciaba a lo lejos sólo como un diminuto apéndice de luz que adoptó un color amarillo, el mismo que por entonces dominaba la región más baja del firmamento (ver fotograma 3). El tiempo total de observación estimado por los testigos fue de 30 minutos. Los fotogramas 1, 2 y 3 pertenecen a un registro en video que logró realizar uno de los integrantes de nuestra agrupación. Para ello empleó una videocámara JVC VHS Compacta GR-303 8xPower Zoom.

## UNA HIPÓTESIS

A la luz de lo expuesto, parece evidente que el suceso puede ser atribuido al vuelo de alguna aeronave. Para solicitar información al respecto, contactamos telefónicamente a la torre de control aéreo "Torquemada". Se nos informó que efectivamente el 2 de marzo hubo registro de dos tráficos aéreos que sobrevolaron el área de Valparaíso entre las 19.50 y las 21.50 horas. Sin embargo, no fue posible identificar cuál de los vuelos correspondía al que provocó el avistamiento.

Una segunda llamada fue atendida por el encargado de la oficina de operaciones, quien gentilmente respondió a nuestras interrogantes. Este funcionario infirió, a partir de los detalles que

le entregamos, que la aeronave involucrada en el incidente podría corresponder a un Boeing 737-200, que se utiliza para el transporte de carga comercial y que navega a altitudes que superan los 10.000 pies (unos 3.300 metros). También nos informó que esta torre de control sólo registra vuelos bajo los 6.000 pies de altitud (unos 2.000 metros) y que vuelos superiores a ese nivel son monitoreados por el Centro de Control de Área de Santiago.

## UN EPISODIO PRECEDENTE

Si bien no fue posible establecer una correlación entre el ovni reportado y los vuelos registrados por la torre de control, existe un suceso precedente de características muy similares mediante el cual es posible determinar la real naturaleza del fenómeno. Durante el ocaso del 25 de julio de 2000, la presencia de un OVNI sobre la Región Metropolitana concitó la atención de numerosos espectadores. En aquella ocasión se realizaron videograbaciones desde Maipú, Curacaví y Farellones (ver fotograma 4).

Tiempo después, y a través de noticieros televisivos, el Comité de Estudios de Fenómenos Aéreos Anómalos (CEFAA) despejó toda incógnita, explicando que el fenómeno observado correspondió al vuelo de un avión Boeing 727 perteneciente a la desaparecida línea aérea Ladeco.

## ALGUNOS EJEMPLOS CLAVE

- Reflexión solar sobre la superficie del avión

Los fotogramas 2 y 4 capturan uno de los instantes en que se manifiestan los fuselajes. En ambos episodios este llamativo brillo se pudo percibir durante algunos segundos. El fenómeno de reflexión que aquí se produce depende del ángulo que se forma entre la fuente de luz (el sol), la superficie de la aeronave y la posición del observador en tierra. Como consecuencia del constante desplazamiento del avión, este ángulo cambiará en función del tiempo, y por este motivo aquel brillo metalizado será visible para un espectador sólo por algún intervalo de tiempo.



Fotogramas 1, 2, 3 y 4 (página siguiente) citados en el texto. (Gentileza CIFOV)

· Estela de condensación

Las cavidades de los motores en un avión son muy húmedas y cálidas. Los gases expelidos por el motor se enfrían rápidamente en el exterior, debido principalmente a que se mezclan con el aire del entorno, cuya temperatura es significativamente menor. Como consecuencia de este proceso, el vapor de agua cambia de estado, condensándose sobre partículas microscópicas que se hallan suspendidas en la atmósfera.

De este modo, se generan innumerables gotitas de agua que en conjunto configuran lo que se conoce como una estela de condensación. El aire cálido que expulsa la aeronave sólo tarda fracciones de segundo en enfriarse, razón por la cual hay normalmente una brecha de aire claro (sin nubes) que se extiende unos 50 ó 100 metros por detrás del avión antes de que aparezca la nubosidad asociada a la estela de condensación. Esta situación se aprecia claramente en los casos aquí comparados (ver fotogramas 2 y 4).

**CONCLUSIÓN Y REFLEXIONES FINALES**

Es muy probable, a juzgar por los antecedentes y el análisis comparativo, que una aeronave haya provocado este nuevo incidente ufológico en la “zona caliente” de Valparaíso.

Cuando se divulga un nuevo video de un OVNI a través de la televisión, éste generalmente viene amarrado del comentario de algún ufólogo, quien de inmediato se encarga de desechar las siempre molestas explicaciones racionales, de forma tan rápida como quien reparte cartas en un juego de naipes. “Lo que estamos contemplando no corresponde a..., tampoco a..., ni menos a..., por lo tanto, estamos en presencia de un objeto volante no identificado” (comentario endémico del ovnólogo

clásico que quiere decir que nos hallamos frente a un disco tripulado por seres alienígenas).

En varias ocasiones se han dado a conocer videos de OVNIS que, lejos de ser un enigma, se asemejan demasiado a un avión que surca el cielo a una distancia considerable del observador. Y hemos visto también cómo el ufólogo de turno se ha empeñado en demostrar la naturaleza inexplicable del evento, desplegando argumentos tales como:

“Las estelas de condensación que se generan en la parte posterior de una aeronave siempre se mantienen paralelas entre sí y no se separan, por lo tanto, se descarta esa explicación”; o “En un principio pensé que podría tratarse de un avión, pero el trazo blanco (la estela) iba hacia abajo”.

Fundamentos como estos pesan menos que un paquete de cabritas, además de demostrar el nivel de ignorancia de quienes se autodefinen como “expertos” o “especialistas” en la discriminación de estímulos aéreos. En el caso de investigadores como Eric Martínez, Cristián Riffo y Jaime Tamayo, involucrados en la exhibición de esta clase de “evidencias” profiriendo este tipo de argumentos, parece ser que este accionar obedece a una carencia de conocimientos y no a una actitud malintencionada de los mismos.

Tal como cualquier observador ocasional del cielo, estos ufólogos han internalizado nociones básicas acerca de los fenómenos que habitualmente se presentan en nuestro espacio aéreo. Saben cómo luce un avión, una estrella, un globo o un meteorito, pero desconocen las diversas apariencias y conductas (anomalías) que esos mismos estímulos pueden ofrecer bajo circunstancias especiales.



**Imágenes central y derecha, corresponden a la reciente “oleada” causada por Venus en distintas regiones de Chile.** (Gentileza CIFOV)

Es muy habitual contemplar en el cielo paso a poca distancia de un avión, siendo posible distinguir sin problemas su fuselaje, sus alas, luces, y con algo de suerte, incluso sus ventanillas (**concepción básica**). Mas no es habitual, o como mejor viene al caso, es **anómalo** reparar en una aeronave cuando vuela a gran distancia de un testigo y cuya presencia es delatada sólo por una prolongada estela, la que muchas veces, y para añadir más confusión, se asemeja demasiado a la silueta de un platillo volador.

Estos estímulos son responsables de desencadenar la gran mayoría de nuestros

incidentes ufológicos, los que seguirán ocurriendo mientras estas anomalías no sean incorporadas al bagaje cultural no sólo de los potenciales perceptores, sino también al de los “expertos” en la materia. **NL**

#### REFERENCIAS

- CEFAA. “Caso Curacaví del 25 de julio de 2000”. Informe a la prensa.
- Internet. Información sobre estelas de condensación:  
[www.royal-met-soc.org.uk/weatherclub/secondary/scisky3.html](http://www.royal-met-soc.org.uk/weatherclub/secondary/scisky3.html)  
[www.geocities.com/milo702000](http://www.geocities.com/milo702000)

## El maestro de la confusión entra en escena otra vez

Por Marcelo Moya/ Marcos González (CIFOV)

Un nuevo avistamiento OVNI tuvo lugar recientemente en la Quinta Región. El hecho fue videograbado en la noche del martes 4 de octubre desde Viña del Mar y fue transmitido por el noticiero de TVN-Red Valparaíso durante los días siguientes (ver fotografías arriba).

El fenómeno cambiaba de colores y permanecía estático en la oscuridad de la noche. Muchos fueron los testigos que pudieron contemplarlo hasta su desaparición. El autor del registro declaró que su pequeña hija comenzó a llorar cuando vio la cara de espanto que tenían sus padres al momento de la inusitada observación.

Sin embargo, el generador de esta experiencia fue el planeta Venus, que en estas fechas se presenta espectacularmente brillante, convirtiéndose en el centro de atención de quienes levantan su mirada hacia el firmamento después del ocaso. Por este motivo, no es de extrañar que un observador ocasional del cielo descarte, por desconocimiento, la explicación prosaica y abrace en su lugar la hipótesis OVNI.

Recordemos que este planeta, sólo en nuestro país, ha provocado una gran cantidad de reportes y muchas videograbaciones que bajo el rótulo de OVNIS continúan suscitando asombro entre la población.

Este incidente es parte de una oleada de avistamientos que tuvo su origen en el episodio de Talca, acaecido la noche del 24 de septiembre y cuyos protagonistas también fueron astros muy brillantes, como lo demuestran los registros en video del suceso difundidos a través de la televisión.

*Visite el sitio web de CIFOV en [www.cifov.cl](http://www.cifov.cl)*